

Bibliografía

L'EVOLUTION DU THERMO-CLIMATISME.—Dr. Chabrol. Masson et Cía. editeurs. Paris 1933.

En un pequeño volumen que forma parte de la *Bibliothèque de Therapeutique Hydro-climatologique*, ha reunido el doctor Chabrol una curiosa colección de observaciones climáticas que hace que se lea con provecho.

La simple lectura de las materias anunciadas en el índice dicen el interés que tiene dicho estudio para el médico hidrólogo, a quien interesa todo lo que hace referencia a las estaciones termales.

La primera parte dedicada por entero a las grandes fechas del termo-climatismo, nos hace asistir su autor a los 450 años antes de Jesucristo; cuando Heradoto nos indica los 21 días fatídicos que debían durar las curas termales.

Dedica algunas palabras a los griegos con sus aguas de Edipsos en Eubea de Scotusda en Tesalia y de Lebidos en el Asia Menor. Después saltamos a Roma, a las fuentes de Himera en Sicilia las Termopilas y Albulas, etc.

La segunda parte trata de los principios directores del termo-climatismo, como: La fe termal, la moda termal, la observación clínica y la curiosidad científica.

En la tercera parte se estudia la organización moderna del termo-climatismo.

La organización de un centro termo-climático.

El termo-climatismo nacional.

La coordinación ministerial

Avaloran la obra una serie de grabados con vistas de diferentes balnearios, algunos de ellos verdaderamente documentales, por sus copias de grabados de épocas lejanas, Landouzy, Perpère, Gay de la Compañía Fernière de Vichy, Flurin, etcétera, grabados de las excavaciones que se han efectuado en Neris, donde se descubrieron unas piscinas, en Royat, en 1883, también se

descubrieron unas piscinas que demuestran la antigüedad de la costumbre de bañarse en aguas medicinales. Un curioso fotograbado de las piscinas de Plombières en la edad media, que es facsímil de un grabado en boj del 1553.

Pero es sobre todo notable el grabado que lleva por título *Description des anciens bains romains*, donde se ven representadas muchas escenas referentes a diversos sistemas de baños. Seis cuarteles nos ilustran sobre los principales objetivos que los bañistas pretendían alcanzar, unos a distraerse, otros a curarse, otros a los encantos del amor, y finalmente el último cuarteto donde explica que, después de todas las locuras viene la muerte a poner fin a toda la orgía mundanal. Recomendamos la lectura de este interesante estudio, pues además de mantener al lector en constante curiosidad, presta un real servicio para los que interesa el termo-climatismo.

ATLAS DE UROGRAFIA, por A. Puigvert. Salvat, editores. Barcelona 1933.

El Atlas de Urografías del doctor Puigvert, es sin duda, la colección más completa de radiografías del aparato urinario, que se ha publicado hasta la fecha, tanto en España, como en el extranjero; aparte de la indiscutible perfección técnica con que están obtenidas las pruebas, lo más interesante es que la obra resulta, por decirlo así, viva; no es una serie de buenas radiografías superpuestas, se adivina a su través, el alma del urólogo; está cada caso estudiado y expuesto con todas las radiografías necesarias, y en todas las proyecciones convenientes, para llegar a un diagnóstico preciso, haciéndose una comparación de las imágenes obtenidas del mismo enfermo en distintas posiciones y con técnicas diversas, las historias van acompañadas de imágenes cistoscópicas y foto-

gráficas de piezas operatorias o necrópsicas, resultando muy completas y de una sinceridad poco corriente.

La obra es de una indiscutible utilidad para el especialista, y una magnífica orientación para el médico general, porque su solo estudio le permite situarse y poder interpretar cualquier radiografía urinaria, tanto en los casos normales como en los patológicos, tanto lo que se refiere a radiografía directa, como a las obtenidas con todos los medios auxiliares, ya que están todos ellos estudiados, comparados y valorados de una manera completa.

La edición hecha por la casa Salvat, puede calificarse de perfecta; tanto las reproducciones de radiografías, como las láminas en tricromía, en que aparecen imágenes cistoscópicas o piezas operatorias, están a la altura de lo mejor que se haya hecho en el extranjero, resultando la obra tanto por su contenido como por su presentación, un verdadero honor para la literatura médica nacional, y sitúa al doctor Puigvert en primera fila entre los urólogos españoles.

V. CARULLA RIERA

LES CURES THERMALES EN GASTRO-ENTEROLOGIE, por Maurice Villaret et François Montier.—Masson et Cia., París de 1933.

Este pequeño volumen forma parte de la serie, que con el epígrafe de *Bibliothèque de Thérapeutique Hydro-climatologique*, se publica en París bajo la dirección del doctor Maurice Villaret.

Consta este manual de 136 páginas de rico papel satinado con algunos grabados y diagrama demostrativos de la eficacia de algunas de las aguas que en Francia tienen gran fama como Vichy Chatel-Gouyon-Vittel, etc.

Estudian los autores, los efectos de dichas

aguas en las diferentes enfermedades del aparato digestivo, sus indicaciones y contraindicaciones, sus cualidades más salientes y los resultados obtenidos.

En la introducción se hace una reseña histórica de la utilización de las aguas termales, utilidad que se remonta a gran antigüedad, puesto que la humanidad siempre ha buscado en los agentes naturales, un remedio a sus dolencias y es un lógico que las aguas tanto en bebida como en abluciones y baño gozaron ya de gran predilección entre los antiguos, en especial entre los romanos.

El capítulo I trata de las indicaciones generales que se refieren a las prescripciones y organización de las curas termales en gastroenterología.

Capítulo II: Principales aspectos clínicos de las enfermedades del tubo digestivo que sobresalen en las curas termales.

Capítulo III: Modo de actuar de las curas termales en las afecciones del tubo digestivo.

Capítulo IV: Indicaciones y contraindicaciones de las curas crenológicas en gastro-enterología.

Capítulo V: Las técnicas de la cura en gastro-enterología.

Capítulo VI: Las curas hidroclimáticas en gastro-enterología.

Sigue después una lista por orden alfabético de las estaciones termales francesas, acompañado de una sucinta descripción, así como una lista de las estaciones agrupadas según sus indicaciones.

La propaganda que los franceses han hecho siempre de sus establecimientos termales, sería de desear fuera imitada por los españoles, ya que al suelo hispánico no le faltan manantiales curativos que con un poco de propaganda podrían rendir óptimos frutos evitando a nuestros enfermos el desplazamiento siempre molesto y oneroso a tierras extranjeras.

J. SALARICH